

La Campana de Cubujuquí



AÑO V HEREDIA, ENERO-FEBRERO DE 1951 Nos. 55-56

HOMENAJE

*Versos dichos por su autor en el acto de la Coronación
de la bella Reina de Heredia*



La corona de oro de la simpatía
que he puesto en tus sienes linda soberana,
es el homenaje que la tierra mía
te rinde por bella, por buena y cristiana,
porque simbolizas con tu lozanía,
la virtud de toda mujer herediana.

Por eso es que Heredia su Reina te nombra!
ella que ante nadie su grandeza humilla,
ante tus encantos dobla la rodilla
y a tus plantas pone el corazón de alfombra.

Y mi pobre verso, tímido y sencillo,
viene a confesarte que un deseo lo asedia;
quiere el pobrecito ser tu pajecillo
para ser tu poeta, oh Reina de Heredia!

Siendo un poco vano en sus fantasías
se siente un trovero de épocas feudales,
y has de permitirle que en todos tus días
te aduerma de ensueño con sus melodías
y aleje tus penas con sus madrigales.



Señorita Astrid Moreno Badilla
SEÑORITA HEREDIA

Victor M. Elizondo

Palpitaciones de la Ciudad

Don Rubén González Flores, Ministro de Trabajo

El acierto que ha tenido el señor Presidente de la República al designar a don Rubén González Flores como colaborador en su gabinete, y para desempeñar las altas funciones de Ministro de Trabajo, ha motivado gran regocijo en la Provincia de Heredia, donde es tan bien querido el amigo don Rubén. Gran número de telegramas recibidos por el Señor González Flores, que le han dirigido principales personas de la provincia, demuestran esa alegría general.

Don Rubén, por su acrisolada honradez, por su rectitud bien probada, por sus virtudes cívicas en todo momento demostradas, y especialmente por su espíritu conciliador y su exquisito don de gentes, indudablemente es el hombre para ese puesto. El señor Presidente de la República ha dado muestras, de que con mirada perspicaz sabe descubrir los hombres de valer que necesita su gobierno, y por ello la Provincia de Heredia aplaude.

El sentido fallecimiento de don José Joaquín Herrera

Ha pasado la ciudad por el dolor de perder a uno de los más distinguidos miembros de su sociedad. Don José Joaquín Herrera, fué un trabajador incansable, un hombre recto en todo sentido, un amigo leal y sincero, e hijo, esposo, padre y hermano amorosísimo. Sirvió a su ciudad en altos puestos del Gobierno, en tiempos tormentosos para la República, y su mayor galardón fué,

que al finalizar su vida, no deja en su Debe odios ni rencores, y sí a su Haber, el afecto de todos cuantos le conocieron. Para su esposa doña Mercedes viuda de Herrera e hijos, y para sus hermanos don Carlos Herrera, doña Graciela H. de Gómez y Sta. Dora Herrera, y demás deudos nuestra condolencia.

Otra pérdida de la Ciudad

Ha sido la de don Arturo Gómez Ulloa, viejo maestro y cumplido caballero, que dejó de existir en días pasados. Fue miembro de una de las más distinguidas familias heredianas, y por sus virtudes acrisoladas, mereció el respeto y el afecto de todos sus coterráneos.

Nuestro más sentido pésame para su esposa doña Elida B. de Gómez, para sus hermanos don Próspero Gómez y Sra., don Eduardo Dengo Sra. y familia y para todos sus demás deudos.

Don Ernesto Sáenz Flores es llamado a desempeñar un cargo de confianza

Para sustituir a don Rubén González Flores, que aceptó el cargo de Ministro de Trabajo, la respetable firma que representan en esta ciudad el Lic. don Alfredo González Flores y su distinguida esposa doña Delia de González Flores, nombró como administrador general de sus bienes y empresas a don Ernesto Sáenz Flores. Desde su más temprana juventud, don Ernesto ha sido

un empleado de confianza de los señores González Flores, que lo estiman como un competente y leal colaborador en todos sus negocios y empresas. En la ciudad de Heredia, don Ernesto es estimado con singular simpatía, su y nominación para tal cargo de confianza, se ha celebrado con gran regocijo.

Para la línea de distribución eléctrica

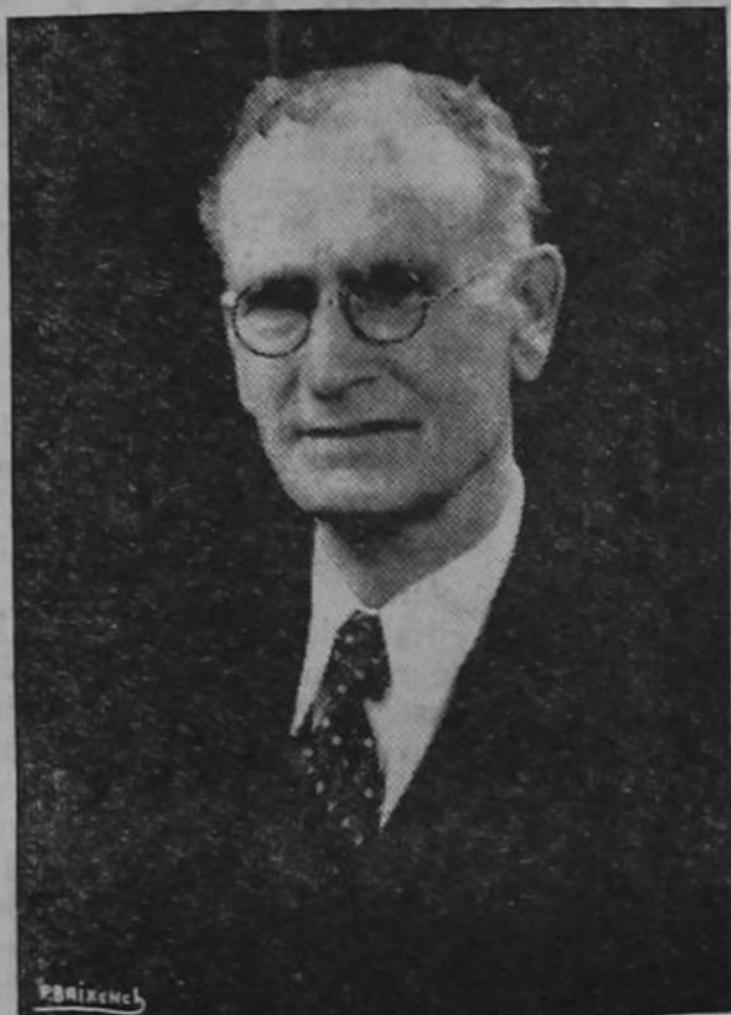
Ciudadano: Coepere comprando bonos del café

A la Junta Administrativa del Servicio Eléctrico Municipal de esta ciudad, le adjudicó la Municipalidad la suma de CIENTO CINCUENTA MIL COLONES en Bonos del Café. El producto de la venta de esos bonos lo tiene destinado la Junta a la construcción de la *línea de distribución de la energía eléctrica* que vendrá muy pronto de la planta de Carrillos de Poás. La línea distributiva es indispensable tenerla hecha a más tardar el 31 de marzo del corriente año, fecha en la cual se espera que estará terminada la planta. Si la línea de distribución no ha sido construída, los servicios eléctricos que vamos a recibir los heredianos, serán únicamente de alumbrado, ya que con la línea actual es completamente imposible dar calefacción y fuerza motriz. Es preciso,

pues, que todas las personas interesadas en ayudar a terminar la magna obra de la nueva planta eléctrica, contribuyan comprando bonos del café los cuales devengan un interés de seis por ciento anual, pagadero cada trimestre vencido. Los bonos están muy bien garantizados con un impuesto sobre la cosecha del café y tienen, además, la plena garantía del Estado. Para comprar bonos, el interesado va a una oficina instalada en el taller de obras públicas y ahí recibe una orden para que el Banco se los entregue en cualquier momento.

Pero es preciso tener muy presente que en la oficina dicha, el comprador debe manifestar que su propósito al adquirir el bono, es el de destinar su producto a la cons-

UNA JUBILACION BIEN MERECEIDA



INGENIERO DON MANUEL BENAVIDES RODRÍGUEZ

El Ing don Manuel Benavides Rodríguez, quien a los 83 años de edad sirve con toda competencia el delicado cargo de Jefe del Catastro, por motivos de salud, ha solicitado al Ministerio de Obras Públicas su jubilación. Como un homenaje muy sincero a este eximio ciudadano, a quien por su espíritu cívico y por sus virtudes de gran costarricense, la Asociación Ala le otorgó el mejor galardón que ofrece a los hombres que prestigian a la Provincia y al país, el Diploma del Mérito, damos a conocer el *record* de sus servicios prestados a la Nación:

trucción de la línea de distribución eléctrica de la ciudad de Heredia. Solamente así la inversión puede aprovecharse a la obra de la nueva planta eléctrica.

HAY BONOS

De 10.000-00 colones

„ 5.000-00 „

„ 1.000-00 „

„ 500 00 „

„ 100-00 „

HAGA Ud. UNA LUCRATIVA INVERSION

Maestro único y Director de la Escuela de San Pablo: 2 años 1884 y 1885

Maestro único y Director de Escuela de Mercedes: 1 año, 1886

Maestro auxiliar Escuela de Varones de Heredia: 7 meses, 1887

Inspector de Escuelas de la Provincia de Heredia: 7 meses 1890

Ingeniero Auxiliar de Obras Públicas: años 1897, 1898 y 1899.

Sub-Jefe del Cuerpo de Ingenieros en la campaña de 1898

Maestro de Dibujo en Escuelas de Heredia y Profesor del Colegio San Agustín y del Liceo de Heredia: años 1903, 1904, 1905 y 1906.

Ingeniero Auxiliar de Obras Públicas: años 1906, 1907, 1908, 1909, 1910, 1911, 1912, 1913, y 1914.

Gobernador de la Provincia de Heredia: años 1914, 1915 y 1916.

Ingeniero Auxiliar de Obras Públicas: años 1919 y 1920.

Diputado al Congreso por la Provincia de Heredia: años 1920, 1921, 1922, y 1923.

Diputado Suplente por la Provincia de Heredia: años 1926, 1927, 1928, 1929 y 1930.

Gobernador de la Provincia de Heredia: años 1937, 1938, 1939, y 1940.

Director y Jefe de la Oficina de Catastro: Años 1940, 1941, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946, 1947, 1948, 1949 y 1950.

Total de años servidos al país: 41 años y un mes.

Verdadero maestro en la especialidad de la Ingeniería Hidráulica, recuerdan en el país su competencia profesional, las siguientes instalaciones de cañerías y ramales de cañerías, distribuidos en los diferentes cantones: en la Provincia de Heredia, 20; en la Provincia de Alajuela, 6; en la Provincia de San José, 2; en la Provincia de Puntarenas 2; comprendidos algunos valiosos estudios.

Mejores méritos no se pueden exhibir para la obtención de una jubilación tan bien ganada.

La Campana de Cubujuquí, interpretando el sentir de todos los heredianos, hace volar un repique de salutación, para este venerable patriarca de la ciudad, cuyo nombre es prez y orgullo de la provincia de Heredia.

DE MI HEREDIA DE ANTAÑO

Y mi ciudad fué la Versalles de Costa Rica

Aquella mañana del 28 de abril de 1914 en el Liceo de Heredia había gran conmoción. Al llegar yo a mis clases noté que los profesores con visibles muestras de satisfacción en sus semblantes departían en corrillos, y con gran sorpresa para mí, ví quebrantada por primera vez la rígida disciplina del Colegio: Alejandro, el portero, por dos veces tocó la campana llamando a lecciones, y ni profesores ni alumnos entraron en las aulas. Otra cosa que me llamó la atención fué, que ni mi profesor de Historia don Luis Felipe González, que debía dar la primera lección en mi grado, ni mi compañero Rubén González, se veían por ningún lado, y esto era extraordinario por que siempre eran de los primeros en llegar al Liceo. Me intrigaba la curiosidad por saber lo que ocurría, pero por más que preguntaba a un compañero y otro, el enigma seguía para mí sin solución pues ellos estaban tan ajenos de noticias como yo.

En eso Elpidio Blanco se desprendió de un grupo de alumnos que rodeaba al Profesor don Luis Dobles Segreda y se acercó a mí sonriendo:

—Ya sabes?

—No, no sé nada, qué es lo que pasa?

—Pues que el Presidente de la República es don Alfredo González Flores?

* *

Para poder apreciar la sorpresa que causó en la ciudad de Heredia, como en todo el país la elevación del Lic. González Flores a la más alta Magistratura del Estado, preciso es hacer una reminiscencia, del complicado proceso político que precedió a su elección, advirtiéndole que si alguna de mis referencias resulta equivocada, se me perdona, pues no hago historia, sino que simplemente trato de referir recuerdos de mi juventud.

La campaña electoral para designar sucesor al Lic. don Ricardo Jiménez Oreamuno, cuya primera presidencia tocaba a su fin, fué agitada y tempestuosa. Tres partidos se habían enfrentado en la lucha: el Republicano, el Civilista y el Nacional, jefeados por el Lic. don Máximo Fernández, don Rafael Yglesias y el Dr. don Carlos Durán. El apasionamiento político siempre ha sido característico en el pueblo costarricense, pero en aquella época el entusiasmo como el encono en los contendientes llegó a grados máximos. El Partido Republicano, que

Por VÍCTOR MANUEL ELIZONDO

había nacido precisamente en la Provincia de Heredia al calor cívico de aquellos distinguidos repúblicos que se llamaron el Dr. don Juan J. Flores y Licenciados don Albino Villalobos Barquero y don Félix Arcadio Montero, para combatir en el año 1901 una segunda reelección del Presidente Iglesias, tenía odios y rencores, aún no olvidados, contra el ex-presidente, quea ahora postulaba como candidato el partido civilista; y y esta agrupación que tenía por su jefe un fervor casi místico, estaba dispuesta contra viento y marea hacer de nuevo presidente al señor Iglesias, uno de los caudillos más discutidos en la historia política costarricense, pues si por su persistencia en conservarse en el Poder, y por la mano fuerte con que gobernó, hay que cargar en su Debe algunas culpas, en su Haber, con toda justicia, deben abonársele algunas virtudes, entre ellas la de su sincero patriotismo que hoy vemos cristalizado en obras imperecederas, que son monumentos a su memoria. Y si los partidos republicano y civilista, integrados en su gran mayoría por campesinos y de la clase media se enseñaban los dientes, dientes y uñas le mostraban al partido duranista, por una muy humana envidilla, pues esta agrupación política concentraba en sustituidas, una *élite* de intelectuales y gente rica, a la que por encontrarle pujos de aristocratismo bautizaba el pueblo llano con el nombre de Olimpo.

En mi casa donde vivíamos tres familias bajo la Jefatura superior de mi padre, estaban representados los tres partidos: mi padre era civilista; yo, mozalbete de 16 años resulté un furibundo duranista; y mis primos y mi tío político Cristián eran fernandistas; en las paredes y ventanas había, pues vivas a Fernández, Durán e Yglesias. La gente los miraba sonreía y murmuraba: «en esta casa son panzistas». Panzista se decía de la persona que estaba a la sombra de todos los partidos. Pero alguien hubiera entrado a averiguar por qué las paredes de aquel hogar se orlaban con los colores de todos los partidos, habrían sabido que don Carlos Elizondo, mi venerado padre, respetuoso del criterio ajeno cual ninguno, nos daba con ello, a su hijo y sobrinos, la mejor lección de democracia.

La lucha electoral, pues, se desarrolló, con las tradicionales reuniones

públicas domingueras; con ovaciones a sus candidatos, para mostrar la fuerza de los partidos, las cuales remataban a menudo en verdaderos bochinchos, en que no faltaban golpeados y alguna vez un muerto; y con violenta propaganda de prensa, toda dedicada a demostrar que el candidato contrario era un malvado de la peor calaña, digno de presidio indeterminado en San Lucas, y el propio, un ángel caído del cielo. Costa Rica, ayer como hoy, es la misma cuando la invade la pasión política.

El día de las elecciones que habría de poner término a tan árdua lucha, llegó por fin, pero con gran sorpresa para cada uno de los partidos que consideraban el triunfo en el bolsillo, ninguno de los candidatos obtuvo la mayoría absoluta constitucional para ser electo Presidente. Correspondía, pues al Congreso definir la elección, y designar al ciudadano que habría de ocupar el 8 de mayo de 1914, el solio presidencial.

* *

Los tejes y manejes de la política quedaron en manos de los padres de la patria, que comenzaron a moverse y a desplegar toda clase de argucias para atraer el agua a su molino. Cada grupo político, trataba de engañar al otro para procurarse una alianza, que le permitiera elegir a su candidato como Presidente, y para el pueblo eran las sorpresas: en un momento dado se dijo que el Dr. Durán era el elegido, y los duranistas brincaban de contentos; después que don Máximo, y los republicanos bailaban en un pie; en otra ocasión se extendió por el país la noticia de que el Presidente era Yglesias, y se echaban a la calle aplaudiendo los civilistas.

Por aquel tiempo, en que tan pocas distracciones había en la ciudad, un paseo favorito de los heredianos, era la estación del ferrocarril, a la llegada del tren de San José a las cinco y media de la tarde. En esos días de incertidumbre política que estamos recordando, la esperada del tren fué más concurrida que nunca; venían de la capital nuestros diputados, y todos íbamos a ves si en sus rostros se reflejaba una luz de esperanza. Si los Licenciados don Alfredo González Flores, don Ernesto González Flores, don Juan Rafael Arias o el Profesor don Tranquilino Sáenz, bajaban del tren sonrientes, un murmullo de alegría podía oírse en el grupo fernandista; si estos aparecían serios y reserva-

dos, y en cambio don Alberto Chaverri Alfaro descendía del tren alegre y complacido, era en el grupo civilista donde se trenzaba el comentario regocijado.

Así llegó la noche del 27 de abril de 1914 en que un gran revuelo agitó la ciudad, porque no obstante el secreto en que se operó la maniobra se supo, que los mejores amigos de don Alfredo González, entre ellos don Nicolás Ulloa y don Francisco Sáenz Rojas, habían recibido orden de trasladarse sin demora a la capital. ¿Qué había sucedido? Todo el mundo presumía que el Congreso había lanzado ya el *Papam habemus*, pero ¿quién era el Presidente? Con gran sorpresa para la ciudad de Heredia y para todo el país, al día siguiente 28 de abril quedaba despejada la incógnita política: el nuevo mandatario, que el 8 de mayo habría de suceder al Presidente Jiménez en el Poder, era el Lic. don Alfredo González Flores!

*
* *

La elección del Lic. González Flores para la Presidencia de la República, fué tan inesperada que los costarricenses se volvían a ver unos a otros sin salir de la sorpresa. Los heredianos sabían que merecía tan alto honor, porque en la Provincia don Alfredo brillaba por sus virtudes ciudadanas, por su competencia profesional y por su honradez acrisolada. Pero como nunca fué ni ha sido un político ambicioso, en el resto del país no era suficientemente conocido. Nadie se explicaba por qué habiendo entre los partidos fernandista y duranista pactantes tantas personalidades de reconocida influencia política, recayera la elección en un abogado de provincia que jamás había demostrado ambiciones de alcanzar el Poder. Yo, siempre he pensado, que fueron la fuerza de las circunstancias y un cálculo político, lo que para bien de Costa Rica, provocó la elección de don Alfredo. Los interesados en la codiciada Presidencia eran tantos, que forzadamente hubieron de excluirse unos a otros y es claro, que para llegara un advenimiento, se buscara como candidato de transacción, a un hombre de vida irreprochable, no manchado en el lodo de la política, de rectitud reconocida y de inteligencia clara que llenara las aspiraciones de los grupos pactantes, y como el Lic. González Flores tenía de sobra todas esas virtudes, calzaba como anillo al dedo. Y los logreros de la política, los palaciegos que buscan a la sombra del Poder ventajas personales, jugaron el albur de que el futuro Presidente, cuya recia personalidad había permanecido

LA CAMPANA DE CUBUJUQUI

PUBLICACIÓN MENSUAL DE LA ASOCIACIÓN ALA

Redacción y Administración:

Lic. Miguel Ángel Sáenz

Ap. 98 - Tel. 29

Prof. Miguel Palomares

Ap. 80

HEREDIA

COSTA RICA, C. A.

*Esta publicación es apolítica
Nuestra labor es y será constructiva
Los artículos de colaboración se publicarán
con la firma de sus autores.
Nos reservamos el derecho a rehusar o
aceptar las colaboraciones no solicitadas.*

oculta bajo la modestia provinciana en en que había vivido hasta entonces, fuera un hombre manejable, moldeable como cera entre las manos para bien y favor de la conveniencia de los intereses creados. Pero quienes hicieron este cálculo político, pronto se vieron defraudados; como dice el refrán popular la venada les resultó carreta, pues sentado en la silla presidencial el Lic. González Flores, desde el primer momento demostró que tenía ideas propias en materia de Gobierno, una orientación definida en el manejo de las finanzas públicas, que estaba dispuesto a gobernar para el bien del país y no para satisfacer intereses personales, y que era un hombre incorruptible. Los logreros encontraron las puertas de la casa presidencial cerradas, y los serviles salieron de ella con las cajas destempladas. Por otra parte don Alfredo, con espíritu revolucionario en aquella época, reformó el sistema tributario para hacerlo más justo, elevó como enseña el principio de que en materia de impuestos «el rico debía tributar como rico y el pobre como pobre», y creó por primera vez en Costa Rica la Tributación Directa estableciendo los impuestos territorial y de la renta, este último calcado en el sistema del Einkommenssteuer alemán; y para controlar la emisión monetaria y hacer que el Estado se aprovechara de sus beneficios fundó el Banco Internacional de Costa Rica piedra angular de los modernos Bancos Nacional de Costa Rica y Central; este fué un golpe muy duro para los Bancos particulares, que habían venido enriqueciéndose con la emisión de billetes. El capitalismo, pues, puso el grito en el cielo, y con los otros descontentos organizó una de las más fuertes oposiciones que se han ejercido en Costa Rica contra Presidente alguno.

Sin embargo, por entre esa tempestad de pasiones, consciente del cumplimiento de su deber, y fija la mirada en el bien de la República, don Alfredo continuó conduciendo con mano firme la nave del Estado. Y hubiera podido lograr sus anhelos, y arribar a puerto seguro al término de

su período presidencial, si la traición no se le hubiera interpuesto en el camino.

*
* *

Como no encontraban los enemigos del Lic. González Flores, grandes culpas que enrostrarle, trataban de mortificarle acudiendo al sarcasmo y al chiste vulgar. Le denominaron «el joven de las buenas intenciones» para hacer aparecer sus reformas hacendarias como idealidades ingenuas. Y para resaltar su provincialismo, hicieron mofa de sus descansos de fin de semana en su ciudad de Heredia. Ni las preocupaciones del Poder lograron amenguar en don Alfredo su amor de toda la vida por su tierra natal; y así era, que sábados y domingos, lloviera o tronara don Alfredo los pasaba en Heredia con su familia, acompañado algunas veces de miembros de su gabinete o de algunos amigos. El sarcasmo debía herir también a la ciudad de Heredia, y «los gobiernistas la llamaron la Versalles de Costa Rica; claro, con la misma intención con que a una campesina sencilla se le diera el tratamiento de Alteza.

La befa, sin embargo, no nos maltrató a los heredianos. Guardada la proporción entre nuestra modesta ciudad y la resplandeciente *ville* de los Luises, nosotros nos sentíamos satisfechos de que se nos considera como una pequeña Versallitas. Que el Presidente de la República fuera hijo de Heredia, era ya bastante orgullo para la ciudad; don Alfredo había embellecido a la ciudad, macadamizando las calles y procurando el ornato de los alrededores del Parque Central; la Escuela Normal de Costa Rica ya funcionaba con un selecto cuerpo de profesores, entre los cuales figuraban técnicos extranjeros; de San José, dirigida por don Guillermo Petters y trabajada por los reos de la Penintenciaría, ya venía muy avanzada una carretera para automóviles, que uniría a nuestra ciudad con la capital, y especialmente el hecho de tener cada fin de semana al Presidente de la República en nuestra tierra, dándole así muestras de que era el amor de sus amores, nos llenaba de satisfacción y nos envanecía. No estaban desacertadas las burlas de los enemigos del Lic. González Flores: por lo menos, como en un sueño, la ciudad de Heredia sintió en aquella época ser la Versalles de Costa Rica.

*
* *

El 27 de enero de 1917 se celebraba en la Sala Magna de la Escuela Normal de Costa Rica un sonado congreso educacional, al que concurrían

REGALO DE NAVIDAD

Dedicado con todo cariño a mis nietecitos Yolandita y Manrique

¡Noche Buena! La luna alumbra suavemente la casita pobre de un hogar. El Dios niño ha de llegar en esta noche tan deseada. La madre presurosa corre de aquí y de allá y luego se detiene junto al lecho en donde duerme su hijita enferma, una cieguita de cinco años de edad.

¡Mamita! Esta noche viene el Niñito! Yo no le pido juguetes porque tu dices que estás muy pobre y no tienes plata para comprar una estampilla para la carta que hay que mandarle. ¡Mamita! Yo no quiero juguetes, porque no puedo verlos; pero sí le voy a pedir al Niñito que me cure los ojitos para poder verte a Tí. Tú dices que el da más ligero lo que se le pide rezando. ¡Ayúdame mamita! Quiero arrodillarme aquí, en la cama.

Pero la cieguita no pudo hacerlo. Su cuerpecito debil se dobló, como se dobla una azucena y su rubia cabecita volvió a recostarse en la dura almohada. La madre se apartó disimulando algo. Sabía muy bien que la hi-

jita de su corazón no podría luchar ya con la muerte. Su debilidad extrema la dominaba y así ella herida en lo más profundo de su alma, lloraba y aquellas lágrimas le quemaban las mejillas. Las horas iban pasando y en el reloj de la iglesia cercana dieron las once de la noche. La madre, más consolada volvió al lecho de la cieguita que deliraba: ¡Mamita!... ¡Mamita! Ya viene el niñito! ¡Mira! Lo veo: Tiene ricitos rubios.....ojitos azules y es blanco y rosadito.....Trae unos juguetes en las manitas. ¡Pero yo no los quiero!.. ¡Yo lo que quiero es verte a Tí mamita!!...Ahora veo un angel blanco, junto a mí..¡Mamita, te veo a Tí!!!.. ¡Tu eres el angel, ahora me acaricias... y me besas!!... Pero mamita, el niño me llama con la manita... ¡Me dejas ir?... Tiene muchos angelitos a su lado... ¡Déjame ir a jugar con con El! ¡Si mamita; que buena eres y mañana al rayar la aurora, volveré muy tempranito a despertarte.... Con un besito. ¡Adios Mamita!.. ¡Adios Mamita!..

Y aquel cuerpecito que temblaba por la fiebre, fué quedándose quietecito.... y al rayar la aurora, ya su almita blanca había volado hacia los jardines del Dios Niño, mientras la madre sollozaba, junto al cuerpecito yerto, de aquella cieguita que Dios había escogido en esta Noche Buena para su coro de angelitos. Y que había realizado el milagro de que su hijita, antes de morir, la viera con los ojos del alma. ¡Dichoso rega'io de Navidad, tan lleno de ternura....Y un Angel candoroso más en el cielo como regalo de Navidad, que el Dios Niño llevó de la tierra al cielo para que los angelitos jugaran con el y entonaran un canto celestial, en esta noche buena de paz y de amor.

HELIA DE CHAVERRI

Heredia—Diciembre 1950

—NOTA DE LA REDACCIÓN: *Por exceso de material en el número anterior, publicamos este cuento en el presente. Presentamos nuestras excusas a la autora.*

los directores de primera y segunda enseñanza del país. La presidía el Ministro de Instrucción Pública don Luis Felipe González Flores y tenía por fin una mejor orientación de la enseñanza nacional. Numeroso público de la ciudad y otras provincias seguía los debates entre los mejores pedagogos del país que defendían o atacaban las ponencias. Brillaba en esos debates la elocuencia de Omar Deogo, de don Roberto Brenes Mesén, de don Joaquín García Monge, del General don Jorge Vollo, de don Fidel Tristan y don Juan Dávila y otros eminentes educadores.

Un telegrama recibido en plena sesión provocó una conmoción en la Asamblea. El presidente del Congreso con la voz temblorosa por la emoción, anunció a los asistentes con un lacónismo desconcertante la fatal noticia:

Señores: Avisan de la capital que el Ministro de Guerra General don Federico Tinoco Granados, acaba de derrocar al Presidente don Alfredo González Flores.

Inmediatamente se tocó el Himno Nacional y un sentimiento de pesar invadió todos los corazones.

La ciudad se recogió en su pena, como si las luces de Versalles se hubieran apagado, todas de una vez.

Centenario de la celebración de la erección del Obispado en Heredia 1851 - 2 de febrero - 1951

El dos de febrero, de 1851 fué un día de gala en la ciudad de Heredia. Con motivo de haberse declarado el Obispado hubo en esta oportunidad grandes regocijos públicos y solemnes festividades religiosas. Se enarboló la bandera nacional y se iluminaron los edificios públicos. Se quemaron cohetes elaborados por el polvorista Joaquín Chaverri y se celebró una misa solemne; cuya parte musical fué dirigida por don Damián Dávila ayudado por el entonces joven don Manuel María Gutiérrez quien un año después iba a ser autor del Himno Nacional.

En la Parroquia había desde tiempo inmemorial un pequeño reloj de hierro, que estaba ya inservible, obsequio de un sacerdote español. Se

hizo patente la falta de ese reloj en aquellas festividades y el señor Gobernador don Pilar Fonseca contrató con el joven don Francisco Flores, mecánico hábil, aficionado a la relojería a hacerle las reparaciones necesarias para ponerlo al servicio público. El joven Flores se comprometió a ponerle tres piezas que le faltaban y a dotarlo de una cuerda que durara ocho días por la suma de \$200. El estreno del reloj formó parte de los festejos para la celebración de la erección del Obispado. Era entonces Cura de la Parroquia el Presbítero Joaquín Flores, persona muy entusiasta por el culto religioso y su actividad en aquel entonces contribuyó a dar realce a tan fastuoso acontecimiento del 2 de febrero de 1851.

« N O S T A L G I A »

Nostalgia es dolor al corazón.
Nostalgia es sentir una opresión
que estruja y desgarrar las entrañas
de los seres que anhelan su rincón.

Nostalgia se siente tristemente
al recuerdo de aquella nuestra tierra,
recuerdo que hace efecto deprimente
y que quema el sentimiento cual hoguera.

Nostalgia es el dolor que interno siente
el ser que afana ver lo más querido
y sin tenerlo al alcance de su mano,
se desespera el corazón y sangra herido.

Nostalgia es eso que sentimos los ausentes
y que queremos ver de nuevo nuestro suelo,
ideal, que el día de volver al bello seno,
convertirá en alegría y gran consuelo.

Alirio Campos Ch.

C A M A R A D E R I A

Y que tristes pasamos nuestras tardes
muy solos detrás de una ventana,
esperando un mensaje que nos llegue
a mitigar la soledad que nos embriaga.

Unos y otros nos contamos nuestras cosas
con la confianza que el ambiente nos regala,
de pronto allá, uno de ellos dice prosa
que le ha inspirado su muchacha y bien amada.

Alguno que habla de leyes, es pasante.
Otro que dice de aviación y de la armada.
Y alguno otro que ya aspira a ser cantante
grava en la pauta melodías desgarradas.

Todos vivimos nuestros ratos de alegría
y compartimos los momentos de tristeza
que a veces dan a nuestras almas fuertes ímpetus
para luchar contra el destino con fiereza.

Las noches llegan sin causarnos alegría
como tiniebla que se anida en nuestra almohada,
y nos pasamos en las charlas horas de horas
y sin sentirlo, nos sorprende la alborada.

Que fuera entonces si entre todos no supieramos
el distribuir nuestras congojas disfrazadas?
Seríamos seres que el morir ya lo sintieramos
sin pronunciar una palabra, siquiera ahogada.

Bendito ambiente que permite no estar solos
y el disfrutar de nuestra charla tan deseada.
El día pronto llegará en que ya todos
emprenderemos la triunfante retirada.

Alirio Campos Ch.

México. D. F. Setiembre de 1950

¡ H E R E D I A N O !

¿Sabe Ud. que el agua que surte nuestra cañería
no es pura?

¿Sabe Ud. que ello se debe, entre otras causas, a
que el Río de la Hoja tiene una gran porción sin en-
tubar, y que el agua, al descubierto, está en cons-
tante y peligrosa contaminación?

El Ministerio de Obras Públicas y la Municipalidad
de Heredia van a emprender la obra de reconstruir nues-
tra cañería, incluyendo su entubamiento total.

Esa magna obra se va a llevar a cabo con el pro-
ducto de la venta de los *Bonos de Café*.

El Gobierno ha asignado al Cantón Central de He-
redia la mas alta cuota de Bonos.

Contribuya Ud. al bienestar y progreso de la comu-
nidad comprando *Bonos de Café*.

Los *Bonos de Café* tienen la garantía del Estado
producen una magnífica renta; son pues, una inversión
segura.

La Municipalidad de Heredia lo exita a Ud. *buen he-
rediano*, a que compre *Bonos de Café*

Hay bonos de—\$10.000—\$5.000—\$1.000
\$500 y \$100

Personas y Entidades que enviaron su contribución para sostener LA CAMPANA DE CUBUJUQUÍ
durante el quinto año de labor

Sexta lista

Prof. Antonio Ml. Arce M.

Prof. Manuel A. Arce M.

Srta. Alicia Argüello

Sr. Francisco Arias Benavides

Lic. Juan Rafael Arias Bonilla

Sra. Albertina A. de Barrantes

Sra. Mariana de Bermúdez

Sr. Carlos Chaverri B.

Sra. Helia de Chaverri

Sra. Ma. Luisa v. de Chaverri

Sr. Marcial Delgado

Sr. Luis Angel Estrada

Sr. José Joaquín Garro Ch.

Sr. Humberto Gonzáles R.

Sr. Juan Rafael Ortiz

Sr. A. Padilla Segura

Srta. Jenarina Ramirez

Sr. Godofredo Riggioni

Sr. Juan Rodríguez Solera

Sr. Tobías Rodríguez

Sr. Carlos Segura C.

Sr. Tomás Zamora

NOTA: Todos los recibos se manda-
ron por correo. Seguiremos publican-
do en cada número los nombres de
los nuevos contribuyentes.

MUCHAS GRACIAS